



Ayudas europeas a la descarbonización

La pérdida de los fondos ‘Next’ hurta a Canarias 3.000 empleos de calidad

El sector del metal tenía preparada una inversión en energía renovable superior a los 500 millones de euros para los próximos dos años

JULIO GUTIÉRREZ
[Las Palmas de Gran Canaria](#)

Las empresas del sector del metal de Canarias aún esperan un milagro. No pueden creerse que se vayan a perder más de 240 millones de euros de los fondos *NextGeneration* que Europa dispuso para la descarbonización. Tenían previsto poner de su bolsillo una suma superior a esa para llevar a buen puerto todos sus proyectos, con lo que la inversión final prevista se situaba por encima de los 500 millones de euros, que iban a generar 3.000 empleos de alta calidad; seis por cada millón invertido en renovables y que se convierten en el doble (6.000 puestos de trabajo) si se incluyen los indirectos.

En qué medida dicha cantidad se esfumará por completo se sabrá en los próximos meses. Los inversores ya habían negociado parte de la financiación con las entidades bancarias. «Habrá que esperar para comprobar cuántos de ellos siguen adelante con la idea inicial», explica el presidente de la Federación Provincial de Empresarios del Metal y Nuevas Tecnologías de Santa Cruz de Tenerife (Femete), Juan Antonio Jiménez, que califica de «terrible» la pérdida de las ayudas. Mantener la intención sin las ayudas europeas supondrá que el periodo de amortización inicialmente previsto de cuatro años se dispare hasta «una década», continúa Jiménez; argumento suficiente para que los promotores desistan.

En este momento no existe rendija por la que el milagro que aún se espera pueda asomar. La pasada semana, el comisario de Economía, Valdis Dombrovskis, dejó claro que no cabe la prórroga de un año que imploró Pedro Sánchez; «tarde», a juicio del director general de Energía del Gobierno de Canarias, Alberto Hernández. Sobre todo porque ni siquiera esa petición sirve para que lleguen a tiempo los proyectos más importantes, como son las comunidades energéticas que ya contaban con la subvención concedida tanto en Gran Canaria como en Tenerife. «Se podrán ejecutar los más sencillos», explica el presi-

dente de Femete. Es decir, instalaciones para autoconsumo en los domicilios o puntos de recarga de vehículos eléctricos. Y no todos, porque el cuello de botella que genera la tramitación provoca que ahora exista una larga fila de beneficiarios de fondos de la Estrategia Sostenible para Islas, con lo que los instaladores no dan abasto y el plazo se está agotando. Y hay más, porque tampoco hay material suficiente

para atender la demanda. Esa es una de las aristas que ni el Ejecutivo europeo ni el español tuvieron en cuenta. Cuando las piezas escasean en el Archipiélago, no es posible fletar un camión hasta un almacén más o menos cercano y llenarlo hasta los topes. Hay que soportar los tiempos, mucho más largos, que exige cumplir la logística marítima. La paralización de los proyectos constituye, a juicio de la presidenta de Femepa (Federación Provincial de la Pequeña y Mediana Empresa del Metal y Nuevas Tec-

nologías de Las Palmas), Patricia Jiménez, un hecho «dramático». La representante empresarial incide en la «mano de obra cualificada que ha costado mucho tiempo formar» y la «compra de materiales» necesarios para concretar las iniciativas. El desembolso puede resultar estéril y altamente nocivo para las cuentas de unas empresas que en la práctica totalidad de los casos son de pequeño tamaño.

Los presidentes de las patronales provinciales sectoriales califican de «terrible» y «dramática» la pérdida de los recursos

Los máximos representantes de las dos patronales provinciales ponen el acento en la pérdida «social» que sufre Canarias. Negocios aparte, el director general de Energía explicó el pasado lunes

que las ayudas habrían permitido duplicar la potencia renovable instalada en el Archipiélago. En el contexto actual de inestabilidad del precio de los hidrocarburos por el ataque a Irán de EEUU e Israel, ser tan dependiente del petróleo como lo es el Archipiélago —es la energía primaria al 95%— es estar mal posicionado.

También la diversificación económica de la comunidad autónoma recibe un varapalo. Pocas ocasiones como esta se le van a presentar al Archipiélago para poder hacer crecer el sector industrial, aliviar el PIB de la presencia del turismo y convertir a las Islas en un nodo real para el desarrollo de las energías limpias, la creación de empleo especializado.

Canarias ha planteado a Madrid varias alternativas en los últimos meses para tratar de salvar los fondos. Entre ellas, la de poder pasar a un esquema de ayudas, lo que habría dado más tiempo para la ejecución de los proyectos que tienen concedidas subvenciones. Sin embargo, Bruselas cerró la puerta a dicha posibilidad.

En otras líneas de actuación, Europa sí ha transigido y ha dado dos años más de plazo. Por ejemplo en la que ha permitido realizar exploraciones en busca de energía geotérmica de alta entalpía en el subsuelo canario. La primera prospección se desarrolla en estos momentos en el municipio canario de Vilaflor. La subvención en este caso la gestionó directamente el IDAE y no Canarias, que considera esta deferencia europea como un agravio comparativo. ■

María Pisaca



Panorámica de un parque eólico y fotovoltaico ubicado en el sur de la Isla.